

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

PABLO BAÑALES

Hoy le toca su turno, caballeros,
al Jefe de Bomberos,
hombre que se ha ganado la patente,
de temerario, mas que de valiente
pues tiene por costumbre,
—aunque haya quien lo crea un imposible—
andar entre la lumbre
lo mismo que si fuera incombustible.

SUMARIO



El Ministro de la Guerra ha hablado, lo cual determina una pequeña reforma en su apellido, porque si mientras *calló* podia llamarse con propiedad *Callorda*, desde que *habló* debe llamarse *Hablorda*.

Si no lo hace será por determinación que haya tomado de no volver á hablar en público, aunque el mundo se hunda bajo el peso de las medallas que se acuñen por cuenta del Estado.

La verdad es que el debut del Sr. Ministro como Pedro parlamentario no es para estimular á nadie por poco Callorda que sea.

En las lides tribunicias ha demostrado ser un *general* que no tiene nada de *particular*.

Hay que decir en su descargo que la obra con que se ha estrenado en el escenario de las leyes es de las mas difíciles que se han visto representar en la temporada, porque eso de conceder á Cerboni la acuñacion de las medallas del Paraguay sin prévia licitacion, ni Emanuel es capaz de interpretarlo.

Demasiado hizo con disculpar la conducta del Poder Ejecutivo distrayendo la atencion de la Cámara con asuntos que nada tenian que ver con el objeto de la discusion.

Dijo el Dr. Mendoza:—Deseo que el señor Ministro de la Guerra pruebe que el Gobierno no ha faltado á la ley al aceptar la propuesta que para la acuñacion de las medallas del Paraguay aceptó, siendo la mas perjudicial para el erario público.

Y contestó el Sr. Ministro, poco mas ó menos:—Pues lo hizo porque se trataba de una obra de arte, pero si la Cámara me permite voy á hablar un poco sobre el ejército ya que estoy aquí. El Estado Mayor se halla actualmente lo mas *mayor* que puede pedirse. La Artillería Ligera es casi *eléctrica* de tan ligera como se ha puesto. La Escuela Militar está dando resultados mas *brillantes* que los que yó llevo en los botones de la camisa. La Artilleria de *plaza* pasa la *idem* de buena entre las mejor organizadas.

El ejército se compone actualmente de tres mil hombres, salvo los que se hayan muerto y desertado desde que los conté.

Hay cuatro regimientos de caballeria, con sus caballos correspondientes, que hacen de todo en la campaña, desde recorrer la frontera hasta ejercer de guardias civiles cuando no recorren nada.

Puedo asegurar que nuestro ejército puede compararse á cualquiera de los europeos.

(Esto no es verdad, señor Ministro; en Europa los soldados están completos—salvo excepcion que hiciera en algunos la Naturaleza—y aquí hay muchos que, al que no le falta el pellejo de la espalda, á consecuencia de los azotes, le falta un remo amputado á sablazo limpio.)

El señor Mendoza—Me congratulo de que no estemos á la cola de nadie en materia de milicia, pero la propuesta del señor Cerboni para la acuñacion de medallas, me sigue pareciendo una irregularidad de S. E.

El señor Ministro—Con lo que he dicho queda demostrado que el Poder Ejecutivo no se ha salido de la ley y si S. S. quiere que se lo demuestre mas, reseñaré la distribucion que se ha dado á los cuerpos de línea y el número de cabos que ascendieron desde el año 70.

El señor Mendoza—No me satisfacen esas explicaciones.

El señor Ministro—Son una obra de arte.

El señor Mendoza—Cuáles, ¿sus explicaciones?

El señor Ministro—No, señor, las medallas.

El señor Mendoza—¿Y cómo lo sabe el señor Ministro si todavia no se han acuñado? ¿Quién asegura que no resultarán un mamarracho despues de acuñadas?

El señor Ministro—Mire S. S.: el único argumento que he traido es ese y el de la buena organizacion de nuestro ejército. Si la Cámara cree que las medallas son obras públicas y nó de arte, confieso que el Poder Ejecutivo se ha equivocado.

En síntesis, esta ha sido la discusion sobre el asunto de las medallas.

¿Quién tiene razon?

En nuestro concepto la tienen los que consideran las medallas como obra pública. ¿No se trata de acuñar 8 ó 10,000? ¿Pues qué mas pública puede ser una cosa que se distribuye con tanta profusion? Mas que obra *pública*, debiera llamarse obra *universal*, pues á pocas medallas mas que se acuñasen, habria para darle una á cada habitante del planeta.

Lo único que no es completamente público en el negocio de las medallas, es la persona á quien se ha querido favorecer con él.

Convengamos, pues, en que las explicaciones exigidas al señor Ministro no tenian argumentacion que favoreciese al Poder Ejecutivo, por mas que se esforzase aquel en contar á la Cámara el estado del ejército, y en que con tan difícil tema nada de extraño tiene que el debut del señor Ministro haya sido de tan poco lucimiento.

Se explica que en la turbacion que le produjo la derrota, se dispusiera á salir á la calle con la pantalla que para darse aire, tiene cada representante en su pupitre,—como se nos ha asegurado que hizo.

No sabemos cual será su propósito despues de esta *ermegencia*, pero como no es incompatible la oratoria con ninguna Secretaria del Gobierno, creemos que seguirá al frente de la suya, para bien del Estado Mayor, de la Artilleria Ligera y de los cuatro regimientos de caballeria que recorren la frontera y hacen de guardias.

Tonto seria si por creer que no le ha llamado Dios para ser el Castelar uruguayo, fuese á despreciar la categoria de Ministro y el sueldo de Secretario de Estado. En la Cámara hay muchos que han dicho infinitamente menos que él en cuatro legislaturas consecutivas y no se avergüenzan de cobrar lo que por su *mutismo* les corresponde.

Harto redimido queda con los comentarios que se figurará estar oyendo del público.

Entre los que nosotros hemos oido recordamos el de un viejo militar que asistió á la sesion del juéves.

—¿Qué le ha parecido su Ministro?—le preguntó uno.

—¡Qué me ha de parecer! Que yo le tenía por un *remington* y ha resultado *fusil de chispa*.

∴

La funcion en honor de Marcos Zapata, se efectuó el lúnes con el éxito que nos adelantamos á augurar.

Podría decirse que asistió todo lo mejor de Montevideo, si no hubiesen faltado á ella los señores Zorrilla de San Martin y Fragueiro.

Entre el segundo y tercer acto de *El Anillo de Hierro*, se presentó el señor Zapata, que leyó unas preciosas quintillas al público, siendo el único á decir versos, de los cuatro que rezaban los programas.

La ausencia de los poetas nacionales que debian tomar parte en la velada, fué el comentario de la noche.

Algunos bromistas corrieron la voz de que el doctor Zorrilla había tenido que asistir á una novena en la iglesia del Cordón.

Otros decían que Fragueiro, en una sacudida nerviosa, se habia sacado de cuajo una de las solapas del frac y no encontraba quien le prestase otro por temor á un nuevo atropello de los nérvios.

La gente séria no sabía de que modo explicarse la falta de cumplimiento á lo prometido en el programa, y la palabra ¡desaire! corría por el muy enrarecido de la sala, haciendo eco en todas las aposentadurías.

Al final del tercer acto, el público del Paraiso, empezó á pedir á grandes voces *Los Buitres* y costó gran trabajo convencerles de que los *Los Buitres* no estaban en el teatro.

A estas horas, felizmente, ya sabe el público la causa de todo lo ocurrido, por las explicaciones que ha dado el doctor Zorrilla de San Martin.

Él se comprometió á tomar parte en la velada como poeta nacional, en la creencia de que el Ministro de España, el Comandante del crucero *Colon*, la oficialidad del mismo, y creemos que la marinería, saldrían acompañándole al proscenio; mas como supo con anticipacion que dichos señores no iban á llevar su concurso en el homenaje á Zapata hasta exhibirse en el proscenio, por impedírselo su caracter oficial, se dijo: «Pues yo no puedo ser menos, tratándose de categorías. Aunque el Senado no se haya expedido todavía en la propuesta que de mí le ha hecho el Gobierno, lo tengo tan seguro, que me considero tan ministro como el que mas. ¡Ea, no salgo á las tablas, como no me acompañe gente de mi rango!»

Tenia razon el señor Zorrilla. ¿A quién sino al señor Ministro de España le ocurre no acompañarle en el proscenio? ¿Qué hubieran dicho las naciones extranjeras al saber que un ciudadano propuesto para Ministro Representante, se disfrazaba con la investidura del poeta, por saludar en público á otro del *gremio* y huésped por añadidura?

El señor Fragueiro no se ha explicado en ninguna forma, pero es de creer que si su inasistencia no tuvo por causa la que atribuían los *chichones* á la rotura del frac, debió tener otra tan poderosa como esa.

Se trata de un mozo que podrá ser todo

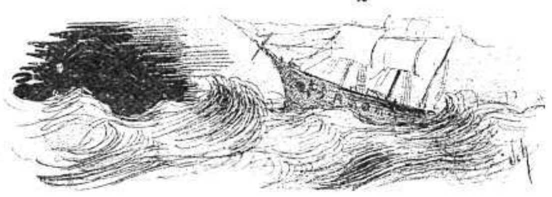
lo nervioso y melenudo que se quiera, pero que no tiene incorrecciones.

En eso se parece á sus versos.

.·.

Dicen que al Doctor Zorrilla
ocho mil pesos le han dado,
para instalarse en Madrid,
como Ministro uruguayo.
Hizo muy bien el Doctor
en aceptar los *morlacos*,
porque hubiera parecido,
impropio de un buen cristiano,
el marcharse al *otro mundo*,
sin recibir el *viático*.

EUSTAQUIO PELLICER



Tierra firme

(EN UN ÁLBUM)

Como busca el piloto diestramente,
defendiendo su nave carcomida,
un abrigo en la costa apetecida
donde fijar del ancla el corvo diente;
Así tambien del mundo en la corriente
cansado de los mares de la vida,
busca en la paz de la mujer querida
puerto feliz el corazon ardiente.
Dichoso aquel que por bondad del cielo
encuentra en el regazo de una esposa
el arribo feliz de su ventura.
Playa de amor y de eternal consuelo:
para el bien de la vida, cuán hermosa!
para el goce del alma, cuán segura!

MÁRCOS ZAPATA



Quince dias antes

(MEMORIAS DE UN VIUDO)

No escribo *ad bultum tuum*, sino para llamar la atencion de aquellos sujetos que están á punto de caramelo, quiero decir, á punto de casarse.

¡Oh jóvenes incautos! Escarmentad en cabeza agena; mirad lo que os haceis y... ¡nada de matrimonio!

Es decir:

. . . .

Yo he sido feliz en mi matrimonio; si, amigos mios, he tenido suerte, como la tiene el que se cae de un andamio y no se muere, pero queda roto para siempre.

Dí con una mujer que, como suele decirse, no me la merecia; con una suegra ¡bendito sea Dios! que no me merecia á mí, y con unos cuñados que no nos mereciamos los unos á los otros.

¡Que matrimonio el mio!

Pero no os caseis, hijos mios; no os caseis.

. . . .

El matrimonio tiene una época deliciosa.

No se sabe lo deliciosa que es hasta que se pierde.

¿Creereis que me refiero á la luna de miel? ¡Nada de eso!

Los periodistas que desean para sus amigos una eterna luna de miel, ó por lo menos lo anuncian en letras de molde, no saben lo que les desean.

¿Os gustaria una comida en que no hubiera mas que platos de dulce? En vez de sopa, dulce de leche; en vez de entrada, acitrón; en vez de pescado, yemas de coco; por ensalada, huevos hilados; por asado, turron de Cádiz; de postres, merengues, almibar y frutas escarchadas. ¿Quién resiste un banquete de ese género? Pues eso es la luna de miel.

. . . .

La época feliz del matrimonio es la que abarca los quince dias antes del de la boda.

Puedo aseguraros que esos han sido los quince dias más felices de mi vida.

¡Si yo no hubiera sido tonto; más que tonto, impaciente! ¡Si yo me hubiera contentado con oler el sabroso néctar de la copa que me brindaban, sin haberla llevado nunca á los lábios!

Pero fuí goloso, bebí, me eché de un trago al cuerpo el contenido, y.... no quedó más que el continente, la copa.

Prestadme mucha atencion, jóvenes que estais en vísperas.

. . . .

Yo no puedo olvidar aquellos quince dias.

Me sentia mas fuerte, mas ágil, mas jóven.

Trabajaba con mas entusiasmo, sentia la necesidad del trabajo, que es lo mas amargo que hay en el mundo, sobre todo para los que han nacido tan holgazanes como yo.

La idea de que iba á ser jefe de una familia, de que iba á ser el arbitro de unos cuantos séres, me enorgullecía, me ensanchaba.

Recordaba esos idilios de los poetas que hasta entonces habia leido con indiferencia. El pelícano que dá su sangre para alimentar sus hijos, la tórtola que cuida de su nido, la hormiga laboriosa...; todas las fábulas me parecia que encerraban una leccion profunda para el hombre que vá á fundar una familia, á cumplir los altos fines de la Providencia, y el corazon me palpitaba, la sangre afluía á mi cabeza, la fuerza á mis brazos, el entusiasmo á mi espíritu...

¡Mecachis!...

. . . .

Yo no he visto á mi suegra nunca tan cariñosa como entonces, tan tierna... apesar de sus huesos.

—¡Sereis felices!—me decia.—Sereis felices. ¿Y por qué nó? ¿Acaso son desgraciados todos los que se casan? ¡Esas son vulgaridades! ¿Qué os falta para que la felicidad no os acompañe desde el momento en que unais para siempre vuestra suerte? Tú tienes una carrera de porvenir, eres laborioso, no tienes vicios. Tu mujer... ¡qué mujer te llevas, Andrés! Hija mia es, y no está bien que yo lo diga; pero hay pocas como ella. A trabajadora, á honesta, á mujer de su casa, no hay quien la gane. Ella se ha bordado el ajuar, ella ha hecho las zapatillas que te regala, ella confecciona un dulce que ¡ni la *Confitería del Telégrafo!*; ella... Pues á económica (que es la piedra de toque hoy dia) pocas la igualarán. Ni moños, ni cintas, ni faralares la han trastornado nunca la cabeza ni la han llamado la atencion... En cuanto á mí, ¡qué poco os he de molestar! Hablan de las suegras... pero ¿quién habla? Cuatro perdidos, cuatro mal casados, cuatro gacetilleros que han tomado á peso la tarea de hablar mal de todos los gobiernos y de quejarse de todas las suegras. ¡Vulgarotes! ¡Necios! Yo seré para tí otra madre, Andrés...

¡Y á mí se me caia la baba escuchándola y asentía á sus opiniones!...

. . . .

No sé describir el cuadro poético de un porvenir dorado que ante mis ojos desarrollaban mis cuñados, casados ya, expertos en el matrimonio.

Los domingos comidas en familia, pequeñas excursiones al Prado ó á los Pocitos, cada uno con su mujercita y su cesta de víveres.

Las noches crudas de invierno, reunion por turno en cada una de las casas. Ellas haciendo *crochet* al amor de la lumbre; nosotros haciendo *mús* al amor de una copa de Jerez. Alguna que otra noche al teatro, á asientos baratos por supuesto; viendo bien la funcion, ¿para qué más? En verano alguna excursioncita de veinte dias á *Las Piedras*; todos juntos, por supuesto; se gasta menos. ¡Siempre juntos!

—Ya verás,—me decian,—ya verás. Sí el matrimonio. . ¿Tú no tienes hermanos? En nosotros los encontrarás. ¿No tienes familia? La tendrás, y muy cariñosa, desde el dia....

—¡Y cuanto más pronto, mejor!—decia yo.

. . . .

¡Qué quince dias aquellos! ¡Quién hubiera tenido la experiencia de hoy para prolongarlos por medio de infinitas prórrogas! ¡Cómo se embalsamaba con el perfume de la felicidad mi existencia!

Cada paso que daba para disponerme á la nueva vida, me producia un placer extraño y me animaba á no cejar en mi empeño.

Los pormenores de mis preparativos eran tan interesantes como pueden serlo los de la coronacion de un czar. Iba de la casa del sastre á la del camisero, de allí á la del mueblista encargado de adornar el nido de mis amores, el templo de mi felicidad, el hogar matrimonial. ¡Iba á ser dueño de un hogar!

¡Con qué secreto placer contemplaba aquel frac flamante destinado á la ceremonia, aquella purísima camisa bordada, hecha y regalada por ella, por la que iba á ser mi mitad! ¡Cómo me entusiasmaba la idea de ver á mis amigos ofreciéndome el consabido regalo de boda, la tradicional petaca con iniciales de plata, el tintero artístico, los candelabros de bronce fingido!...

Hasta las cuchufletas de los casados picarescos, ó los solterones impertérritos, en vez de fastidio me producian cierto regocijo, y me hacian exclamar interiormente:

—¡Qué envidia me tienen!

Y cuando habia ocasion, tomaba á mi Maria una de sus blanquísimas manos, se la besaba, y la decia:

—¡Verás, verás que felices vamos á ser!

Y yo observaba que la alegria inundaba su rostro.

¡Qué quince dias aquellos!

. . . .

Me casé. La boda fué lucida; los convidados, discretos y alegres. No hubo excesos, ni disgustos, ni cólico en el gloton, ni extralimitacion en el aficionado al Champagne.

Se habló, se rió, se cantó, se bailó, se sazonó la fiesta con alusiones al acto que inundaban de gozo mi pecho; hubo epigramas ingeniosos, chascarrillos prudentes ...

¿Necesitaré decir que no cabia en mi tanta felicidad? ¡Pocos dias como aquel y pocas fiestas como aquella darian al traste con el hombre mas fuerte.

Ni siquiera me fijé en que mi cuñada dijo:

—¡Mi boda no fué tan rumbosa como esta!

Y en que mi suegra contestó:

—¡Entonces teníamos mas modesta posicion!

A mi cuñado se le ocurrió observar:

—Las mujeres tienen en esto una ganga. Cuando yo me casé, ya llevaba ganado todo lo que costó mi boda. A mi hermana todo ha habido que regalárselo.

Uno dijo:

—Y á esta le han hecho mas regalos.

Y añadió la otra:

—Y yo no tuve tan rico padrino.

Y el otro:

—Ni de nosotros hablaron los periódicos, como hablarán hoy de vosotros.

Parecia como que mi boda hiciera raya en los anales del matrimonio.

. . . .

No quiero seros mas molesto, ¡oh jóvenes que me escuchais!

Abreviaré mi relato.

Un mes despues me dijo un dia con cierto tonillo mi suegra:

—Díme, Andrés, ¿qué tiene Maria? ¿Pasa algo?... Tiene los ojos... así como de haber llorado.

—¡Quiá! No, señora,—le contesté;—por lo menos yo no tengo noticia...

—¡Ya sabes que no me has de negar nada de lo que ocurra!

—Unos dias mas tarde me dijo mi cuñado:

—¿Te pasa algo?

—¿Por qué?

—Hombre, parece como que me miras así como...

—¡Quiá, hombre! ¿Por qué? ¡No faltaba mas!

Mi cuñada, que habia ido poco á poco abandonando la frecuencia de sus visitas, me dijo otro dia:

—Ayer tarde estuvimos en tu casa, nos cansamos de llamar y no contestásteis.

—Salimos—le dije—Maria y yo á comer en el Prado.

—¿Y tampoco estaba la sirvienta?

—Habia ido á ver á sus padres.

—Lo digo, porque...

—¿Por qué lo dices?

—Porque... francamente, yo no me muerdo la lengua; si por casualidad estorbáramos...

—¡Qué ridícula ocurrencia!

—No, hijo, no; en último resultado, cada uno en su casa, y Dios...

Sí, y Dios te perdone.

Estas nubecillas se convirtieron mas tarde en nubarrones, apesar de lo cual mi suegra era una persona cariñosa y prudente, mis cuñados unos benditos, mi mujer un ángel y yo el hombre mas prudente de la tierra.

. . . .

Tres años estuve casado.

Mi suegra iba á casa cuando yo estaba en mis ocupaciones.

Mis cuñados me encontraban en la calle y me saludaban como saludan los amigos.

—¿Qué tal? ¿Trabajas mucho? ¿Y *aquella?*

Un solo dia ví á la familia toda reunida en casa, como el dia en que me casé; pero ¡con qué distinto objeto! Fué el dia en que perdí á mi Maria.

Despues no he vuelto á saber de ninguno de ellos.

Supe, sí, que mis cuñados andaban entre sí algo políticos, y que estaban algo sérios con la que habia sido mi suegra.

. . . .

¡Oh, jóvenes! ¿Queréis ser felices? Imitad, pues, la parte más bella y más feliz de mi vida.

Aquellos quince dias que precedieron á mi boda, aquellos quince dias que no se borrarán jamás de mi memoria.

Decid siempre: «Dentro de quince dias me caso», y disfrutareis una eterna dicha.

M. M.

¡¡Ah!!.... ¡¡Oh!!....

Mi querido Pellicer:
Voy á hacerle conocer,
Tal como me ha sucedido,
Un gran sueño que he tenido
En la noche de anteayer.

ERARIO
PÚBLICO

1865

1870

Schütz

Como esa llúvia tendremos
muchas más en esta tierra,
si ese paraguas no se abre
y esa caja no se cierra.

SOLEMNIDAD ARTÍSTICA EN HONOR DE MARCOS ZAPATA

13 ABRIL 1891

TEATRO CIBILS

EL ANILLO DE HIERRO

EL RELOJ DE LUCERNA

LA CAPILLA DE LANUZA

LA CAMPANA MILAGROSA

POESÍA

Schütz

Le juro, antes de empezar,
Que tanto le ha de gustar
Este relato sincero,
Que.... hasta de darme dinero
Deseos le van á dar.

Mucho le agradeceré
(Siempre que usted me lo dé)
Más, si no le alcanza á un peso,
No se aflija usté por eso....
(¡Yo sí que me afligiré!)

Quiero tambien declarar
Que nada le he aceptar....
Siempre que no tenga nada;
Pues, sería una bobada
Querer lo qué no ha de dar.

Aprovecho la ocasion
Y antes de la relacion
Que pretendo describirle,
El favor quiero pedirle
De que me preste.... atencion,

Para que pueda apreciar
Lo que le voy á contar;
Pues sería lastimoso
Que un relato tan hermoso
No me quisiera escuchar.

Al de suerte más ingrata
Nunca le pasó en el Plata
Lo que en sueños me pasó;
¡Qué drama! No lo pensó
Mejor su amigo Zapata!

En fin, ya que presta usté
Su atencion, empezaré
Diciendo con voz pausada....
Que no me ha pasado nada
Puesto que nada soñé.

ALFREDO VARZI



SOLIS

La representacion de *Maria Antonieta* llevó gran público á este vasto y elegante coliseo, público numeroso y selecto á la vez.

El drama de Giacometi que lleva el nombre de la infortunada reina de Francia, víctima de los extravíos de la Revolucion, es una pieza teatral, sinó de perfecta verdad histórica, de un interés profundamente conmovedor.

La interpretacion del drama, fué verdaderamente enternecedora. La señorita Reiter caracterizó de un modo admirable el papel de Maria Antonieta, rayando á una altura trágica que debió sorprender desde que su género preferible es la comedia. Hizo resaltar admirablemente las pasiones que agitaban á la hija de Maria Teresa, á la altiva austriaca, cuyas ligerezas de caracter precipitaron la catástrofe.

Rodeada de sus cortesanos, como en la soledad de la prision, tuvo momentos felicísimos la *Maria Antonieta* de anoche: nada podemos decir mas encomiástico de su interpretacion sinó que arrancó lágrimas á los espectadores.

Emanuel en el papel de Luis XVI fué el actor distinguido y correcto que todos reconocen; como de costumbre, hizo gala de haber estudiado á fondo ese difícil carácter del rey débil y pusilánime mas educado para la tranquilidad del hogar que para las turbulencias del gobierno.

Grissantti de *Lafayette* y Valenti de *Simon*, merecen una palabra de aplauso, como la merecen en conjunto todos los artistas, que formaron un cuadro completo y acertado, sin que un solo detalle desentonara.

∴

Denise, bellísima comedia de Alejandro Dumas (hijo) representada el mártes, es una de las obras mas interesantes del moderno repertorio.

De la interpretacion que la señorita Reiter supo dar al difícil papel de Dionisia diremos que pocas veces hemos sentido en el teatro una impresion mas profunda como la que sentimos en el final del tercer acto.

Junto á la Reiter descolló Emanuel en su corto papel de Brissot.

∴

Julieta y *Romeo* de Shakespeare, representada el juéves ante una, mas bien escasa que regular concurrencia, obtuvo la interpretacion inmejorable que la primer noche que se representó.

CIBILS

En honor del poeta español Marcos Zapata, efectuóse en este teatro la velada que anunciamos.

La compañía de zarzuela que actúa en San Felipe representó *El Anillo de Hierro* una de las producciones líricas mas notables de Zapata.

En el primer intermedio, segun lo anunciado, debió presentarse al público dicho señor, acompañado de los doctores Zorrilla de San Martin y Magariños Cervantes y el señor Fragueiro, los cuales leerían poesías alusivas al acto; pero dichos señores no concurrieron al coliseo y tuvo que salir el señor Zapata acompañado de la Comision organizadora de la velada.

El insigne literato, visiblemente afectado, tanto por el numeroso público que se apiñaba ante su vista, como por la mala impresion recibida al saber la inasistencia de los poetas nacionales, recitó una bellísima composicion en quintillas que la prensa diaria se ha encargado de dar á conocer.

La ovacion que el público hizo al señor Zapata le habrá compensado, de seguro, del disgusto que le produjera la abstencion de los que debieron presentarle.

SAN FELIPE

El Dominó Azul, *Las tentaciones de San Antonio*, *Toros de puntas*, *La Gran Via*, *El Diablo en el poder*, *La Tempestad* y *La Bruja*, fueron las obras que subieron á la escena de este teatro

En la ejecucion de ellas merecieron favorable acogida del público las señoras Cortés, Ciudad, Martinez y Méndez y los señores Vázquez, Garcín, Díaz, Romero y Martínez.

POLITEAMA

A la compañía acrobática y de dramas criollos que trabaja en este teatro se ha agregado un buen elemento con el payador Gabino Ezeiza, famoso en su género.

Su nombre ha quedado justificado en las representaciones de *Juan Moreira* en que tomó parte.

El miércoles dió la compañía una funcion á beneficio de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

Asistió una gran concurrencia

CASINO ITALIANO

El tercer concierto del Cuarteto Sambucetti, concurrido como los anteriores y de gran éxito para los artistas que en él tomaron parte.

Mañana se efectuará en *La Lira* un concierto á beneficio del violinista señor Romeo Masi que se halla postrado en cama y sin recursos.

CALIBAN



¡De seguro!

El mundo es malo, muy malo;
todo el mundo nos lo abona,
¡Aun no he visto una persona
que no le pegue algun palo!
¿El mundo? ¡Si causa grima!
¿La vida? ¡Valiente cosa!
La vida solo es hermosa
mirándola por encima.
Mas visto profundamente
el vivir es cosa atroz,
esto es lo que dice á voz
en grito toda la gente.
Viendo este cuadro tan fiero
yo, la verdad, me confundo,
y hoy, aunque no he visto el mundo
mas que por un agujero,
Le tengo miedo. De modo
que pensando en este asunto,
—¿Qué vá á pasar?—me pregunto,
cuando lo vea del todo?
El pensarlo me dá susto,
pero un susto de los buenos,
porque ese dia.... ¡lo ménos
me voy á morir de gusto!

J. MIRANDA



En la crónica de hoy me voy á ocupar de algunas lecciones de costura, utilísimas en este momento en que los vestidos ajustados estan á la moda.

El aspecto de un vestido bien hecho es tan extraño que una se interroga, por que sitio, la señora que le lleva, ha podido entrar en él. Si el vestido está cubierto por delante con una pechera, en el corpiño, que se abrocha bajo una parte apañada en forma de chaquetilla, el abrochado invisible se explica, puesto que el forro se abrocha ó abotona debajo de la pechera. Pero cuando se trata de cerrar un corpiño completamente liso, de paño liso, la sorpresa es natural. En dicho caso aconsejamos que le abrochen, procurando ocultar los corchetes y las corchetas con dos plieguecitos de cada lado, cada uno de un centímetro. Estos plieguecitos deberán cruzarse para disimular completamente la abrochadura.

Para las faldas colocadas sobre faldoncillos cortos, que por consiguiente entran en esta falda, aconsejamos, si se trata de una forma lisa muy sencilla y sin guarnicion, que se abroche la falda detrás con corchetes cruzados y con una presilla con ojales para la abertura. La parte de arriba de la falda, ajustada con ayuda de paños asesgados, con ayuda de pinzas ó ligeramente sostenido, montándola debajo de un pedacito de tela al sesgo.



Este cinturón, de dos centímetros cuando más, se parece á un enrollado. Se puede cubrir con una cinta ó con un cinturon mas ancho. La falda se la coserá al corpiño, sobretodo al lado de la abertura por detrás hasta los broches de delante.

El otro lado, dejado libre, se hallará provisto de unas bridítas de cordoncillo, unas cuatro, á las que se abrocharán unos corchetes cosidos en la falda, una vez el corpiño abrochado.

Voy á terminar reseñándoos nuestro grabado.

Es el modelo de la *Casaca Cleopatra*.

Se confecciona de paño amazona anémona, abierta de adelante sobre largo chaleco de encaje fruncido: mangas igualmente de encaje, sujetas en bullon á la altura del codo, con volante fruncido de encaje como el que forma los pliegues de atrás en la abertura de la aldeta: falda de seda gris con volante y sombrero de encaje negro con plumas color de oro.

MADAME POLISSON



Mi ideal

Lector, me quiero casar,
y así busco una mujer;
pero mujer que ha de ser
como la voy á pintar.

Si encontrara cosa buena
perdonaré alguna falta:
Ni muy baja, ni muy alta,
ni muy rubia, ni morena
Pido, y tal es mi derecho,
y no son simples antojos,
que tenga muy buenos ojos,
linda boca y alto pecho.
Terso cútis, el pié breve,
las mejillas sonrosadas,
(pero sin estar pintadas)
la mano como la nieve.
El brazo redondo y bello,
blanca la frente, espaciosa,
blanca la garganta, hermosa,
y blanco y mórbido el cuello.
Que tenga buena figura
y ese airoso *no se qué*,
y que con su liga dé
tres vueltas á la cintura.
Quiero en la parte moral,
y no exigiré gran cosa,
mujer dulce y amorosa
pero nó sentimental
Que no ria por costumbre,
ni se enfade, ni se irrite,
que no llore, y que no grite
por darme una pesadumbre.
Y si la llego á encontrar
que no llore y que no ria,
la permito una manía:
la manía de callar.
Y aunque no busco un portento,
porque á todo me acomodo,
quiero encontrar sobre todo
una mujer de talento
y si la encuentro, lector,
sin padres, que suegros llaman,
ni primitos que me escaman,
entonces mucho mejor.
Y si tiene el específico
para aumentar mis ingresos,
de algunos miles de pesos,
entonces, lector, magnífico,
En esto no pongo tasa,
y si encuentras por ahí
alguna mujer así
puedes mandármela á casa.

MORENO DE LA TEJERA

SPORT

Compuesto el tiempo, es posible que tenga hoy lugar la reunion mensual de carreras del Jockey Club. Un dia suave de otoño, sin polvo ni calor y un programa interesantísimo aseguran el éxito de la reunion. Los palcos están todos colocados.

El gran *clou* de la reunion es el *Premio Montevideo*, penúltima prueba de los potrillos del año pasado. Reaparecen Aquiles, Venado, Financiera, Maquiavelo, Generala y Vengador, los cracks de la pasada generacion.

El ganador del Gran Premio General Artigas, Jonquil, tambien corre. Política, Vanguardia, Solitario, Nellie, de los caballos de handicap darán gran interés á las pruebas.

Las carreras darán principio temprano, á la 1.30 para concluir antes de las cinco.

Hé aquí las últimas cotizaciones:

Premio Firmin—Yayo 16 pesos, Rodin y Eleonora 4 id, Herleta 36 id, Hellena 6 id.

Premio Celeridad—Política y Vanguardia no se remataron, Tangarupá 8 $, Teniente 20 id, Nihil Desperandum 4 id, Susprein 4 id. Cábula 4 id.

Premio Montevideo—Vengador y Generala 278 pesos, Maquiavelo y Liropeya 219 id, Aquiles 390 id, Financiera 142 id, Venado 32 id, Coronacion, Soledad, Juana de Aro, Colibrí y Violette 58 id.

Premio Revancha—Jonquil 102 pesos, Recuerdo 34 id, Solitario y Heráclides 114 id, Coqueta 30 id, Remington 40 id, Herleta 44 id.

Premio Charrúa—Política y Vanguardia no se rematan, Nellie 100 pesos, Voltigeur 42 id, Ecarté 54 id, Cábula 8 id.

Hé aquí nuestros pronósticos:

Premio Firmin—*Herleta.*
Premio Celeridad—*Stud Oriental.*
Premio Montevideo—*Venado*, si corre, sino *Maquiavelo.*
Premio Revancha—*Stud Charrua.*
Premio Charrúa—*Nellie.*

PIO

MENUDENCIAS



El Gobierno quiere llevar sus economías hasta el Cuerpo de bomberos, como si fuera poco tenerle sin cobrar

Y sin *mangas*, que es lo mas pobremente que se puede tener á un *cuerpo*.

Al reducido personal con que cuenta le quieren rebajar catorce hombres.

Es decir, que en lo sucesivo, cuando se dé cuenta de un incendio, se dirá:

«Acudió inmediatamente al lugar del siniestro la *pareja* de bomberos con su jefe á la cabeza.»

Suponemos que si la rebaja se lleva á cabo, se suprimirán los carros grandes en que hoy se transportan los bomberos.

Con un *tilbury* habrá bastante para todo el personal.

⁂

La vieja Misia Inés está apurada
porque tiene la piel muy arrugada,
y el viejo don Miguel
maldice las arrugas de su piel.
No hay receta mejor que hacerse viejo
para ver con arrugas el pellejo.

⁂

Un reto al señor Aquiles Regis el adivinador que precedido de tanta fama se ha presentado al público en el teatro Cibils.

¿A que no adivina quien es la persona que ha tratado de sacar la *barriga* de buen año en el asunto de las medallas del Paraguay?

¿Y á que no adivina tampoco quien es el que ha intervenido como parte interesada en el negocio de la concesion para explotar las loterías de cartones?

No creemos que el poder adivinador de Regis llegue á tanto.

Solo un *sugeto*, á mi ver,
que se halla en altas regiones,
seria capaz de hacer
esas auto-su-gestiones.

⁂

Utilidad del teléfono.

Don Caralampio ha unido telefónicamente su casa con una estancia que posee no muy léjos de la ciudad. La víspera de inaugurar la linea telefónica fué á visitarle Tiburcio el capataz de la estancia.

El patron le ponderó las excelencias del teléfono. Tiburcio que es un gaucho muy astuto, dudó de cuanto dijo don Caralampio. Este, para convencerle de su equivocado concepto, le prometió que al dia siguiente quedaria plenamente desengañado.

Quedó montado el aparato y en disposicion de funcionar. Don Caralampio llamó á Tiburcio y se pusieron al habla.

Don Caralampio: ¿Es verdad Tiburcio que de vez en cuando te chupas el vino de Jerez que yo tengo en la estancia para cuando voy de temporada?

Tiburcio: Señor, no oigo nada de lo que usted dice.

Don Caralampio: ¡Es extraño!. ... Pregunta tú.

Tiburcio: ¿Es cierto, señor, que cuando yo no estoy en la estancia y usted la visita, se entretiene enamorando á mi mujer?

Don Caralampio: Pues tampoco oigo una palabra. Dejémoslo para otro dia.

Tiburcio: Ya se lo decia á usted. El teléfono no sirve para nada.

⁂

«Dentro de pocos dias saldrá para la Colonia *Cabello* un comisionado del Gobierno, encargado de inspeccionarla y dar cuenta del estado de ella.»

Por el titulo que han dado
á esa Colonia, yo infiero,
que dicho comisionado
debe ser un peluquero.

⁂

El diario *Ecos del Progreso* del Salto le llama *ladron* con todas sus letras al Jefe Político de aquella ciudad!

La *indirecta* no puede ser mas expresiva, pero el coronel Córdoba debe decir:

«Prueba que no lo soy, cuando no me he metido preso á mí mismo. Eso es una *hiprébole*.»

⁂

Dos amigos discuten acaloradamente acerca del verdadero significado de las palabras *desgracia* y *accidente*. Un tercero interrumpe á los que disputan, y les dice:

—Voy á presentaros un ejemplo que determina de un modo exacto la diferencia de una y otra palabra. Suponed que vais á bordo de un buque en que viaja un acreedor vuestro y que este se cae al agua; será un *accidente*. Suponed luego que un marinero se arroja al agua y salva á la víctima; esa es una *desgracia*.

⁂

Vuelven á quejarse nuestros agentes de la falta de ejemplares en los paquetes que les remitimos.

Esta semana nos han hecho cuatro reclamaciones.

Seguimos pidiendo á Dios
reúmas articulares
y otras cosas, para los
que roban los ejemplares.

⁂

«Un menor que ayer tarde se puso á torear á un chivo, fué embestido por este, sufriendo contusiones graves en el cuerpo.»

¡Adios esperanzas!

Con este nuevo argumento que se les presenta á los abolicionistas de las corridas de toros ya tenemos ley para rato.

⁂

Dice un diario:

«Un alférez perteneciente al Regimiento de Artillería, encontrándose el juéves frente á la casa de una jóven á quien corteja, quiso lucir su habilidad en el manejo de la espada y desenvainándola en el momento que un hermoso gato se ofrecía á su vista y á su alcance, le atravesó el cuerpo con la mayor tranquilidad. La dueña del animalito que presenció el hecho, se deshizo en lágrimas ante el cadáver de su gato»

Si todos los oficiales
se aficionan á matar
esa clase de animales,
¿qué miembros van á quedar
de las Cámaras actuales?



Zenon—¡Lascano—¡Qué dirian las niñas si leyeran eso?

M.—Palmira—Hasta que no sean consonantes *hechizo* y *crucifijo* no os lo puedo publicar á usted.

Duraznero—Durazno—No juegue V. con los curas, hombre.

C. T.—Paysandú—Admitida. En el número próximo saldrá.

Plutarco—Paso de los Toros—Desde que leí el sobre dudé de su capacidad para *negocios* de pluma. Excuso decirle lo que pensaría despues de leer el contenido.

N. G.—Pando.

¡Hasta cuando habrá, hasta cuando
malos poetas en Pando!

Pa. P. Lera—San Salvador (Dolores)—A ella acabo de arrojar su produc ion y de ella saldrá á la luz pública conducida probablemente por el carro de la basura.

Una hija de este pueblo—Soriano—Por respetos al sexo, no la digo á V. una picardía referente á sus *rimas*.

¡A la aguja, señorita, á la aguja, que por ese camino no vá V. á ninguna parte!

Conste que me quedo con la duda de que sea usted tan barbudo como yó.

N. N.—Montevideo—Aunque le cambió V. el título y las iniciales de la firma, conocí en seguida el contrabando. ¡Buen Ministro de Hacienda haria usted!

C. R.—Montevideo—

Si yó llevase el rigor
de la crítica al extremo,
podria decir, señor,
que es usted un escritor
mezcla de zonzo y de memo.

Cáspita—Montevideo—¡Cáspita! que amigo es V. tambien de vestirse con lo ageno.

Patillitas—Montevideo—¡Creo en Darwin!

G. M.—Montevideo—Me le figuro á V. sin conocerle. ¿A que se ocupa en trabajos *forzados*

R. C. L.—Montevideo—

El que escribe una pavada
como su composicion,
vale, en mi humilde opinion,
diez grados menos que nada.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Cibils — Fenómenos de auto-sugestion ó hipnotismo por el profesor Aquiles Regis.

Teatro Solís—Compañía dramática italiana — El drama LOS DOS SARGENTOS.

Teatro San Felipe—Compañía española de zarzuela— LOS MADGYARES.

Nuevo Politeama—Gran compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y de dramas-criollos.—PODESTA-SCOTTI.—Despedida de la compañía.—El drama en tres actos JUAN MOREIRA.



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL



Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA



ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela



Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

LA GIRALDA



18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

FITZ-PATRICK



Fotografía inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A MONTAUTTI



Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.



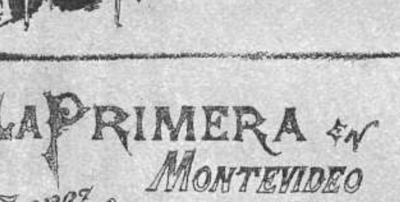
CAMBIO, PRESTAMOS Y COMISIONES



Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

LA PRIMERA EN MONTEVIDEO



Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO



25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

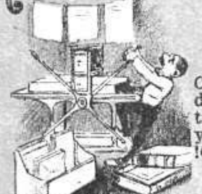
LA INDUSTRIAL



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.





Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

EDUARDO ZORRILLA Y CA



Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.



CERVECERIA DE NIDING



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ



Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupi-Nambá.

PRINCE É HILL



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.